

FORO COLOMBIA CHINA

2 de Octubre de 2012

Quiero agradecer especialmente la presencia del Señor Ministro Chen Demming y su delegación en nuestro país, cuando justo en este momento se celebra en la Republica Popular China la fiesta de Medio Otoño y el día Nacional, que en esta ocasión llega a su 63 aniversario.

Es una fiesta muy especial, donde bajo la luna llena más grande de todo el año se reúnen las familias y amigos más cercanos. Por esta razón, doy las gracias por haber escogido mi país, Colombia, para celebrar como hermanos esta fecha tan especial.

Es grato darle la bienvenida a Colombia al Señor Chen Deming, Ministro de Comercio de la República Popular de China, quien ha tenido una importante carrera política en el Partido Comunista desde 1974 y una ejemplar trayectoria en diversos cargos públicos.

El Ministro Chen, como líder del Ministerio de Comercio y Cooperación, ha sido sin duda, un gran gestor de las

políticas que tienen a su país, como el más dinámico del mundo en asuntos comerciales.

Su influencia y visión le hacen un importante interlocutor en las decisiones de los líderes económicos en los cinco continentes.

Hemos tenido en el último año y medio tres reuniones; por eso me alegra recibirlo hoy en Colombia.

Compartimos la visión y el compromiso de continuar avanzando hacia una mayor y más profunda integración económica entre nuestros pueblos.

Su presencia en Colombia, Señor Ministro, marca un hito de gran importancia y se constituye en una señal inequívoca sobre la alta consideración que el Gobierno de la República Popular China le confiere a esta relación.

Hace poco más de 30 años, Colombia y China, establecieron sus relaciones diplomáticas formalmente.

Enmarcadas estas en el Convenio Comercial Colombia-China, firmado en julio de 1981, las relaciones bilaterales han venido desarrollándose de forma amigable, los intercambios y la cooperación en distintos sectores han mejorado constantemente.

Ambos países han mantenido una estrecha cooperación en asuntos internacionales y el gobierno colombiano ha respaldado la política de "una sola China".

Como bien señaló Guillermo Ricardo Vélez, exembajador de Colombia en China, “tres décadas de buena amistad y buenas relaciones valen mucho para los dos países. Son treinta años en los que China y Colombia han logrado construir un camino con áreas comunes a pesar de la gran diversidad cultural, la barrera idiomática y la distancia geográfica. Esto ha permitido mantener un constante acercamiento y reconocimiento entre los dos países, haciendo que la relación sea cada vez más fuerte, complementaria y diversa”.

Desde la firma del Convenio en 1981 muchas cosas han ocurrido en el mundo. Especialmente en China.

Esta gran nación ha recuperado su importancia histórica y se ha convertido en un jugador importante en la economía mundial y la aceleración de la globalización ha tornado más relevante su comercio con el mundo.

Colombia tampoco se ha quedado rezagada. Avanzamos firmemente a convertirnos en la tercera economía de América Latina y nos aprestamos a tener en las siguientes décadas una transformación sin precedentes.

Es claro que el aumento del comercio y de los procesos de integración económica han abierto para las economías emergentes una senda para alcanzar el desarrollo económico y la reducción de la pobreza.

También ha conllevado el surgimiento de nuevas tendencias que el mundo difícilmente podía haber anticipado hace unas pocas décadas.

Una de ellas es la fragmentación geográfica de los procesos de producción, que ha dado lugar a las

cadenas globales de valor y a una nueva forma de relacionamiento económico entre los países.

Otra es el desabastecimiento relativo de alimentos, agua y energía. De esta tendencia, al parecer, apenas estamos viendo el comienzo y se puede acentuar en las próximas décadas.

En ese contexto la integración y las alianzas comerciales estratégicas son el eje rector para aprovechar las oportunidades de un mundo globalizado.

China ha sido una nación exitosa en su inserción en las cadenas globales de valor y es un ejemplo que Colombia y en general América Latina está construyendo.

Por esa razón Colombia junto con México, Perú y Chile estamos avanzando en la puesta en marcha de la Alianza del Pacífico.

Una integración sin precedentes para facilitar el comercio de bienes, servicios, capitales, inversión y libre movilidad de personas con el objeto de aumentar el comercio y las

cadenas de valor agregado entre nosotros, pero especialmente con la cuenca del Asia Pacífico donde China puede ser factor clave en ese propósito.

Y de cara a la tendencia del desabastecimiento mundial, en Colombia contamos con un enorme potencial. Somos el séptimo país más rico en recursos hídricos, podemos expandir la frontera agrícola en más de dos veces la actual, sin afectar nuestros bosques y selvas, tenemos potencial energético no solo en minerales como el carbón, sino también en biocombustibles.

Cuando analizamos el comercio bilateral de Colombia y China vemos que este registró un crecimiento sin precedentes en la última década.

Hace 10 años, en 2002, sumadas las exportaciones e importaciones, el intercambio total no superaba los \$565 millones de dólares. El año pasado el comercio bilateral total llegó a contabilizar más de \$10.000 millones de dólares, es decir que se multiplicó 18 veces en menos una década.

Las exportaciones colombianas hacia China pasaron de \$30 millones de dólares en 2002 a \$1.990 millones de dólares en 2011. Y en los primeros siete meses del 2012, sumaron \$2.100 millones de dólares, con un incremento del 42%. Nuestras exportaciones están sumamente concentradas y especialmente en productos primarios como petróleo, ferroníquel y chatarra.

Las importaciones de productos chinos pasaron de \$533 millones de dólares en 2002 a \$8.176 millones de dólares en 2011, aproximadamente 15 veces más que al inicio de ese período. En el primer semestre del 2012, Colombia importó productos chinos por \$5.200 millones de dólares con un incremento del 25%.

Por eso en este ámbito tan importante de nuestra relación como lo es el intercambio de bienes nos interesa trabajar conjuntamente por un comercio dinámico, que se diversifique y que sea más equilibrado.

La inversión extranjera directa es un aspecto que se está fortaleciendo en la relación de China con América Latina, pero en el caso de Colombia aún está por debajo de su

potencial. Según la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, en 2010 China invirtió \$15.000 millones de dólares en la región; en Colombia solo ingresaron \$3 millones de dólares.

Y según las cifras de nuestro Banco central el stock de IED de China apenas asciende a \$34 millones de dólares.

Por ello nos citamos hoy alrededor de esta misión: ¿Qué hacer para fortalecer los lazos comerciales, aumentar el volumen y los montos de un comercio más equilibrado y aprovechar las tendencias globales?

Creemos que en **primer lugar** se puede fortalecer la posición de Colombia como abastecedor de una mayor demanda por alimentos en la creciente clase media China.

Lo voy a ilustrar con un par de ejemplos. El primero es la carne de bovino, de la cual en 2011 China importó más de \$900 millones de dólares y tiene un arancel del 12% y un IVA del 13%. Colombia le exportó \$221 mil dólares en ese año, pero el país es ya el cuarto hato ganadero de América Latina y el número 12 a nivel mundial.

Es claro que contando con los debidos reconocimientos sanitarios, Colombia podría ser un mejor socio comercial con China.

Otro ejemplo es el de chocolates. China importó en 2011 más de \$200 millones de dólares; este producto tiene arancel del 10% e IVA del 17%. Colombia no tiene exportaciones a este destino y produce una de las mejores calidades de chocolate del mundo.

Además de estos productos, nuestra Agencia de Promoción de Exportaciones e Inversión, Proexport, ha identificado que Colombia tiene potencial en el mercado chino para azúcar, café soluble, lácteos, productos avícolas, pulpas de fruta, glicerol, biocombustibles, entre otros.

En segundo lugar, Colombia está conformando una red de acuerdos comerciales que puede brindar interesantes ventajas para las empresas chinas.

Por ejemplo, en el caso de textiles, China le exporta a Estados Unidos alrededor de \$12.000 millones de dólares y enfrenta aranceles entre el 2.6% y el 34.5%. Con el tratado de libre comercio, Colombia puede entrar estos productos con arancel cero, cumpliendo la norma de origen.

Pero, adicionalmente, la posición geográfica sería otro factor determinante en el tiempo y costo para la atención a los consumidores.

El flete marítimo de Shanghái a Los Ángeles cuesta \$88 dólares por tonelada y tarda en promedio 12 días en llegar. En Colombia, saliendo desde un puerto de la Costa Caribe hasta Miami, el flete es de \$46 dólares por tonelada y tarda 4 días en llegar.

De igual forma, Colombia puede ser el puente para las exportaciones Chinas, con transformación en Colombia, a Latinoamérica y a mercados relevantes como Brasil, y en muy breve tiempo también con la Unión Europea.

En **tercer lugar**, para hacer viable la anterior opción se puede fortalecer la inversión china en Colombia. Para

nosotros es claro que inversiones en sectores como el de textiles, metales, agroindustria, industria automotriz, componentes electrónicos y productos de consumo son el interés de la economía china, y nuestro país ofrece ventajas interesantes para hacerlas.

Un instrumento que contribuye en el mejoramiento de la dimensión de la Inversión Extranjera es el Acuerdo Recíproco de Promoción y Protección de Inversiones (APPRI) que entró en vigencia el pasado mes de julio de 2012.

Este acuerdo es una garantía sobre reglas de juego claras y estables con las que pueden contar los inversionistas de China en Colombia. Además, contamos con una tradición como país amigable con la inversión que refuerza el acuerdo.

Empresas como SINOPEC y SINOCHEM han asumido el reto de apostarle a Colombia y han visto reconocidos sus esfuerzos. Para los desarrollos en exploración petrolera, en los que se han abierto para adjudicación 109 bloques, Colombia necesita inversión de empresas que suministren

los bienes y presten los servicios para la operación. De esos 109 bloques 11 son *offshore*, por lo que se deben incorporar nuevas tecnologías y *know how* que permitan su exploración y explotación.

De nuestra parte, ponemos a disposición de los empresarios chinos y colombianos, aquí presentes, los servicios de Proexport y Bancoldex para un acompañamiento integral en sus planes de negocio.

Como puede ver, señor Ministro Chen, Colombia es un país de oportunidades. Es un país que puede complementarse con la economía china en una alianza que es de alta conveniencia para los dos países.

En esta tarea, es crucial contar con el apoyo de su Gobierno para promover entre las empresas chinas a Colombia como un destino importante para sus inversiones en el exterior.

Es por lo anterior que paralelo a este evento, estaremos llevando a cabo la VIII Reunión de la Comisión Mixta Económica-Comercial, cuyo objetivo es intercambiar opiniones sobre la evolución reciente de nuestras

economías y de las relaciones bilaterales, para impulsar un acercamiento más dinámico en asuntos económicos y de cooperación.

Estoy seguro que el Foro de Comercio e Inversión que estamos instalando, será un aporte a reducir la brecha entre nuestros dos países.

Agradezco nuevamente su presencia Ministro Chen como a la importante delegación que lo acompaña, a conferencistas y panelistas por atender nuestra invitación, y su disposición para compartir sus conocimientos y experiencias con los asistentes, entre quienes tenemos empresarios, académicos, investigadores e interesados todos en una mejor y más provechosa relación con China.

Vemos las próximas décadas de nuestra relación con China con una alta expectativa. Queremos impulsar una relación más armónica y con crecientes oportunidades para ambos pueblos.

